



ESPECIAL N° 3

9 DE JUNIO DE 2001



Al Filo de la Realidad

**Ovnis, Parapsicología
y Ocultismo**

Gustavo Fernández

Técnica : Alberto "Quique" Marzo

CAI - Centro de Armonización Integral

De: "Centro de Armonización Integral (CAI)" <aemarzo@bigfoot.com>
Para: <AFR@eListas.net>
Enviado: Jueves, 09 de Agosto de 2001 11:12
Asunto: Al Filo de la Realidad - Suplemento # 3

Suplemento # 3

AL FILO DE LA REALIDAD

EL ESPACIO DE LOS LECTORES

Jueves 9 de agosto de 2001

Los lectores han escrito:

- ✦ **Capullos de luz**
 - ✦ **El Caleidoscopio**
 - ✦ **Los seres extraterrestres**
 - ✦ **Un paso más hacia la vida eterna**
-

CAPULLOS DE LUZ

escribe: **TABBY CORDERO**
CTabby@aol.com

Hace días que me ronda tu recuerdo, dulce y denso como el lento ocre otoñal.

Hace días que tu presencia, madre, se me enreda en el pelo, como tus dedos largos y suaves, como un perfumado sombrero de nubes.

¡Cuánto te extraño, madre mía, a vos, a tu sonrisa traviesa, tus ojos inquisidores que me miraban desde la eternidad de la enfermedad que te mataba el cerebro, tu mirada más allá del Alzheimer y del cáncer que devoraba tu seno izquierdo como una flor siniestra! ¡Te extraño, madre, desde el fondo fosforescente de mis entrañas!

Recuerdo tus manos pálidas y gráciles dibujando arabescos en el aire que olía a remedios.

"Son capullos de luz que trajo Américo –contestaste riendo a mi pregunta– ¡Mirá cómo se vienen a las manos!" –y la carcajada cristalina puso temblor de besos a mi pena.

Yo te sentía morir, irte lejos, para siempre, como si el espeso alquitrán del tiempo te robara a cada instante... ¡Y no hablaste más, te ganó el silencio, se secó el rinconcito de las palabras y una puerta muda se cerró de golpe entre nosotras!

Cuando a la noche te acunaba, como a una niña grande, sé que sentías que rezaba, por papá, por vos y por nosotras. Era como estar frente al ojo inmenso de Dios, con mis miserias. A veces te dormías, acurrucada entre mis brazos, otras, como un bebé malcriado, no me dejabas ir y entonces, en la alta noche nos despertaban a las dos, mis ronquidos.

Caía la tarde del verano recién estrenado y en la calle se oían los primeros vendedores de helados, era un agorero viernes 13 y nos desesperaba no poder estabilizar tu corazón.

Norma, mi hermana, apuraba nerviosa un cigarrillo; Pim, mi hija, sostenía tus manos y mantraba quedamente, nadie hacía otra cosa que rezar, ni los perros ni tus amados gatos hacían ruido en la solemne hora del ocaso.

Respiraste hondo, nos miraste y se apagó la vida, así, como quién apaga una bombilla eléctrica...

Nos dejaste madre, abrazadas las tres lloramos largamente, también Victoria, tu amiga y enfermera fiel.

Fue entonces cuando los vimos, como en una pantalla de cristal, a papá y a vos, enlazados en un vals eterno, danzando entre capullos de luz, aquellos que tu Américo, te regalara. Papá de traje negro y sonrisa gardeliana y vos con aquel vestido largo de seda negra y beige que tanto amabas. La habitación olía a jazmines que aún no habían florecido, serían aquellos que te regalaba él cada Navidad y adornaban la mesa de la fiesta, y aún hoy, después de tres años, encuentro entre tus cosas.

Por eso, cuando flota lenta la flor ingrávida del panadero y brilla al sol, yo siento tu beso en mi frente y te bendigo.

¡Sé feliz, allí donde estés, madre querida!

EL CALEIDOSCOPIO

escribe: **GABRIEL VARGAS**
gabriel@piramicasa.com

El caleidoscopio es un tubo de madera o cartón, etc., cuyo interior ha sido dividido en compartimientos –mediante unos espejillos– y contienen trocitos de vidrio de diferentes colores. Un extremo está sellado por un cristal que permite pasar la luz, y por el otro extremo, por otro cristal o lente que deja ver figuras muy bonitas cuando el tubo es movido o rotado.

Las maravillas de Doña Electrónica, que se casó con Don Ingenio, tuvieron una hija llamada Informática. Ésta se casó a su vez con Don Mecanismo, y tuvieron dos hijas llamadas Robótica y Cibernética. He aquí que estas dos joyitas son nietas de Doña Electrónica y Don Ingenio.

Ha pasado mucho tiempo desde que el primer caleidoscopio maravillara a la gente de todas las edades. Aquello pasó hace unos 3.800 años, cuando los árabes hicieron famoso su descubrimiento: el "natrón luz", que –con algunas mejoras– es el vidrio. Parece que en China el vidrio era conocido hace unos siete u ocho mil años, según los arqueólogos no fanáticos de los manuales oficiales, y uno de ellos descubrió un caleidoscopio chino que tendría mínimamente unos 6.000 años de antigüedad. A estas alturas os preguntaréis qué tiene que ver el huevo frito con el tranvía, pero no os apresuréis: la relación es que sin aquel descubrimiento tan antiguo: el vidrio, no habríamos llegado a conocer jamás el caleidoscopio, ni a Doña Electrónica. Don Ingenio y Don Mecanismo se habrían casado con otras damas o habrían permanecido célibes. Hoy tenemos otros caleidoscopios llamados televisión, ordenador, internet, etc., y en vez de bellas figuras simétricas de colores, vemos cuanta cosa existe en el Planeta (o eso es lo que nos hacen creer los que lo manejan).

Ahora, como corresponde por educación, no puedo seguir sin presentarme. Soy Gabriel Silva Vargas y mi misión en el mundo es... salvarlo. Es la misma que la vuestra y que la de todos, aunque cada uno tenga una conciencia diferente respecto a tan importante asunto. Para que queden las cosas bien en claro, me confieso: Nací con mi cuerpo actual en Argentina, aunque mi Alma tiene otra Patria. Y disculpando las diferencias, las susceptibilidades religiosas y las posibles malinterpretaciones, también puedo decir "*Mi Reino no es de este Mundo*". Sigamos aclarando: como siempre me sentí "como sapo de otro pozo" en el medio donde tuve que desarrollarme, me puse a buscar las causas de que mi mente pensara diferente y mi alma sintiera emociones distintas a las de la gente con quienes me crié. Primero quise ser astronauta, porque a los seis años creía que si me alejaba un poco del mundo lo podría comprender mejor. Unos años después aprendí a ser franco conmigo mismo, y supe que en realidad lo que quería era **escapar** del mundo. El comprenderlo era un paso obligado, como quien explora un laberinto tratando de comprender su forma para salir de él. Y con ganas de entender algo que muchos se habrán preguntado, o lo harán ahora o más tarde: "¿Qué m..... estoy haciendo aquí?".

Las preguntas que me acosaban eran muchas más: ¿Quién me creó, por qué, cuánto voy a durar, cuándo me voy a morir, por qué la gente se muere, cómo puedo evitarlo, dónde está Dios, cuál es la verdad, por qué sufrimos, por qué mi mamá no me deja tener gatos, por qué a veces me pegan, cuándo voy a ser grande...?. Y a medida que crecía las preguntas aumentaban desproporcionadamente en relación a las tontas, incompletas o fastidiadas respuestas que recibía.

Un día llegué a la escuela y la Srta. Maestra había llevado una curiosidad a la clase: un hermoso caleidoscopio... que tuvieron que quitármelo a la fuerza, es decir: **a la mucha fuerza**. Pero yo no estaba maravillado por los bonitos colores y dibujos simétricos cambiantes. Algo en mi alma se había desatado con una fuerza incontenible, y supe que

jamás esa fuerza amainaría. No es que se contestaran en mi mente todas las preguntas, pero había comprendido dos cosas importantísimas: la primera, era que toda Verdad **que pueda verse**, varía según el punto de vista; según se muevan el observador o la cosa observada. Esto, verdaderamente me ayudó a contestarme varias preguntas más, y con el tiempo comprobé lo acertado de aquella primera conclusión filosófica. También comprobé que hablar de ciertos descubrimientos era peligroso, pues mi maestra se sacó un cero en psicología infantil. Cuando le quise explicar aquella simple (o no tan simple) verdad, me dio un reto por *"andar en las nubes en vez de atender más en clase"*. La segunda cosa importantísima que descubrí, es que cuando uno mira un caleidoscopio demasiado tiempo, deja de mirarse a sí mismo. Uno se maravilla tanto que "se olvida" del Yo.

Cuando terminó aquella hora de clase, le supliqué a la Maestra que me permitiera ver un rato más en aquel objeto casi mágico. Se lo pedí con tanta fuerza de deseo y tanta necesidad espiritual, que me permitió quedarme durante el recreo, a condición de que lo cuidara como si fuera la corona de un rey. No me hubiera puesto condiciones si ella hubiese comprendido cuánta importancia tenía para mí aquel objeto que me estaba permitiendo experimentar una sensación nueva. Durante unos momentos había sentido un **"No Existo"**, o algo parecido. Durante aquel recreo inolvidable pude ahondar en aquello que me parecía extraordinario y a la vez me preocupaba. "¿Cómo es que me he olvidado de mí mismo?". Y lo experimenté durante unos minutos más, pero cuidando de no perderme de vista totalmente. **"¡Qué bonito! –pensaba– Pero el que está mirando Soy Yo. Yo estoy mirando en el caleidoscopio, pero si me olvido que Yo Soy Yo, me convierto en el caleidoscopio, y después, si alguien me lo quita, me quita una parte de mí mismo. Y eso duele como si me arrancaran el corazón o los ojos"**.

De ello deduje que el caleidoscopio puede ser muy bonito, pero... Puede ser lo más bello del Universo, pero si me olvido que Yo Soy Yo, en vez de **disfrutarlo**, voy a **sufrirlo**. Y puedo llegar a sufrirlo por el resto de mi vida, a menos que recuerde que Yo Soy Yo, y no soy el caleidoscopio. Así y todo, ahora que tuve problemas serios con mi ordenador, sentí por un momento que algo de mí se arrancaba al desenchufarlo para llevarlo a reparar.

Todas aquellas *"andanzas por las nubes"* –según la metáfora de la Maestra– me permitieron recordar siempre que Yo Soy Yo. Entonces nunca me olvidé de lo que es **ser niño**. Quizá sea cierto que tenía un nivel de conciencia diferente a los demás niños (de ningún modo más inteligencia, puesto que mis notas en matemáticas y otros tormentos por el estilo eran de regular hacia abajo). Pero creo que todos los niños sienten y piensan como Yo. Todos los niños quisieran que se les permita explorar el mundo a su modo, pero los mayores se empeñan en que "pongan los pies en la tierra". Y les dejan mirar los caleidoscopios modernos sin fijarse qué clase de figuritas y dibujos miran; o los ponen "de prepo" delante de las caleidoscópicas pantallas, para que no molesten y estén "tranquilos", olvidándose del Yo Soy Yo que cada uno debe tener en claro. Porque los niños ponen en apuros con sus inoportunas preguntas. Entonces los niños se convierten en el auto de la propaganda, la coca-cola, el nintendo, el dinero, el psicópata, el patán, el policía, el homicidio, la guerra, el televisor, el marinero yanqui que "salva al mundo" masacrando alemanes, cubanos o vietnamitas... Así el niño se transforma en todas esas cosas, las cuales –para colmo de **no ser** un "Yo Soy Yo y Soy un Niño"– encierran en sí mismas un montón de solemnes y trágicas mentiras históricas. Entonces cuando el niño quiere volver a ser un Yo Soy Yo, no puede; porque aunque lo lograra, está condicionado por ideas, conceptos y prejuicios que le hacen creer que él es ese caleidoscopio deformado que su mente ha copiado dentro de sí misma. El ex-niño no puede recordar lo que es ser niño porque cree ser un manojito de sentimientos retorcidos, pasiones, angustias, recuerdos... Y algunos ratos felices, claro.

Solamente los que vemos al mundo con ojos de niño, podemos comprender las

Verdades Absolutas que no son visibles. Ellas se llaman Principios Metafísicos y son: Amor, Vida, Verdad, Inteligencia, Espíritu, Principio, Unidad y Eternidad. Son las ocho columnas de la Casa de Dios. Todo dentro del Universo puede variar, pero estos Principios son Leyes Supremas. No es necesario **creer** en ellas, porque son observables en todas las cosas y Seres. Funcionan eternamente y no es posible violarlas. El tema es complejo pero poco a poco lo dilucidaremos. Yo me hice antropólogo porque siempre creí que el Hombre podía llegar a algo mejor que la tonta sepultura. Presentía que la muerte no era el final inevitable, y que la resurrección era posible.

Entonces me convertí en esoterista, porque **Eso** = adentro, **terius** = tratado, asunto, conocimiento, es lo opuesto a Exoterismo (**Exo** = afuera, apariencia). Como ahora enseño Metafísica y Parapsicología, algunas personas de aspecto muy serio me dicen que esas son *pseudociencias*. Y Yo les digo que ellos son *pseudoserios*.

Como Yo todavía puedo escribirme con mayúscula, porque Soy un Niño –aunque grande– y el Yo esencial es Uno Sólo en todos los Seres del Universo, reconozco y saludo amorosamente a vuestro Yo Divino, querido/a lector/a. Y os invito a compartir en esta sección de esta caleidoscópica (pero no deformante) publicación, estos destellos infantiles de pensamiento y sentimiento, para que Nuestro sea el Reino de los Cielos. ¡Ah!, para los adultos del Gran Caleidoscopio: recuerden que niñez es sinónimo de **inocencia**, no de ingenuidad.

LOS SERES EXTRATERRESTRES

escribe: **JOSÉ LUIS ALTAYRAC**
jaltayrac@yahoo.com.ar

Yo no creo en extraterrestres, pero que los hay ¡los hay...! Como decía David Vincent (el protagonista de aquella vieja serie televisiva “Los Invasores”): “Los alienígenas ya están aquí”. O el señor Fabio Zerpa –para citar a alguien vernáculo–: “Los extraterrestres han llegado y están entre nosotros...”. Tal vez su vecino sea un extraterrestre y usted no lo ha notado.

En mi caso, tengo compañeros de trabajo que realmente parecen extraterrestres, pero eso es otra cosa, es “harina de otro costal”, como solía decir mi padre.

¿Ustedes recuerdan a aquel escritor peruano (J. J. Benítez, si no recuerdo mal), que escribió los libros “Yo visité Ganímedes” y “Mi preparación para Ganímedes”? Bueno. Este señor está convencido (según sus libros) de que realmente existen seres extraterrestres. No de otra Galaxia. De aquí no más, de nuestro sistema solar. Habitan en una de las lunas de Júpiter (Ganímedes), y están, como quien dice, “a tiro de piedra” de

nuestra casa, la Tierra.

Este señor tiene mucha razón. Es más, yo confirmo sus palabras. Los habitantes de Ganímedes existen, se los puedo asegurar, pues he estado con ellos y me han llevado a visitar su mundo. ¿No lo creen...? ¡Allá ustedes...!

Tengo pensado escribir un libro titulado “Yo visité a mi tía Pancha”. ¿Por qué ese título...? Porque en el viaje que hice con los extraterrestres, me encontré con que mi tía Pancha está viviendo con ellos, allá en Ganímedes.

La tía Pancha (que nosotros dábamos por muerta; incluso su sepultura todavía está en el cementerio –me pregunto quién estará dentro de ella–), está vivita y coleando (en el buen sentido de la palabra), allá en Ganímedes.

¿Y cómo llegó hasta allí? se preguntarán ustedes.

Pues bien, yo les contaré lo que ella me contó cuando la visité, gracias a ese viajecito de 600.000.000 de kilómetros que hice, en menos de cinco horas, a bordo de la nave de estos “muchachos” que vinieron de Ganímedes.

Resulta que mi tía Pancha (viuda, ella), vivía sola en el campo. Y una noche cálida de verano, cuando salió a ver el gallinero, pues las gallinas estaban haciendo un alboroto tremendo y ella pensó que andaría algún zorro o alguna comadreja rondando la casa, se sorprendió mucho al ver un resplandor que venía del lado de atrás del galpón, donde ella guardaba todas las porquerías inservibles que molestaban en la casa.

Escopeta en mano (porque la tía Pancha era de armas tomar), se acercó con mucho sigilo al galpón, tratando de hacer el menor ruido posible, para ver si podía “pesca” al animal que estaba merodeando el gallinero.

Grande fue su sorpresa cuando, de atrás del galpón, salió un tipo alto y fornido, vestido con unas ropas muy ajustadas al cuerpo y que, al parecer, tenía tres piernas.

Mi tía se quedó como petrificada al verlo. No atinó siquiera a levantar la escopeta y apuntarle a ese semejante “monstruo”; más bien se le escapó de las manos y se le cayó al suelo (¡suerte que no estaba cargada y se disparara al golpear contra el piso...!).

El tipo se le acercó despacio y en forma amistosa. La miró fijo a los ojos y ella sintió como si todo su cuerpo vibrara, y un calor intenso le comenzara a subir desde la entrepierna hasta los senos. Sólo alcanzó a santiguarse y balbucear un “¡Dios mío...!”, y cayó desmayada por la emoción.

Cuando volvió en sí, se encontró en brazos de aquel ser extraño. Ya de cerca, se dio cuenta de que se trataba de un muchacho joven, muy bien parecido, que la miraba dulcemente y sus ojos parecían decirle: “No temas. No te haré daño alguno...”.

Allí se percató de que no eran tres piernas las que tenía este “muchacho”. Y como si hubiese recibido un flechazo certero de Cupido, se enamoró perdidamente de él.

Después de un breve “chamullo telepático” (pues estos seres no hablan; se comunican con la mente), le ofreció la oportunidad de irse con él, a vivir en su lejano planeta.

Mi tía –que reconoce “a la legua” las buenas ofertas– ni lerda ni perezosa le contestó que sí con la cabeza; aferrando con ambas manos la “tercera pierna” de aquel

extraterrestre.

Y así, como en los cuentos, mi tía encontró su “Príncipe Azul”, y cambió su “cenicienta” vida de campo por otra más alegre y divertida.

Sé que ustedes dudarán de todo este relato, pero les puedo asegurar que es la pura verdad. Lo escuché de los propios labios de mi tía Pancha, que jamás mintió en su vida, pues era una persona muy beata, que iba todos los domingos a misa y se confesaba siempre.

Nota del Director: *Esto es –o trató de ser– según su autor, un aporte humorístico al tratamiento de estas temáticas. Para nosotros, lo humorístico es facilitarle a los mil quinientos y pico de lectores el email personal del mismo para hacerle llegar sus opiniones.*

UN PASO MÁS HACIA LA VIDA ETERNA

escribe: **JUAN GUILLERMO AGUILERA RODRÍGUEZ**
repovni@gmx.net

Nuestra muerte por causa natural se produce por la limitada capacidad de las células humanas para dividirse sólo una determinada cantidad de veces, luego de lo cual dejan de hacerlo.

Una de las teorías que explica esto, es la que dice que la clave de nuestro envejecimiento se encuentra en los extremos de cada hebra de la cadena del ADN.

Telómeros, en ellos termina cada hebra, vienen a ser como las puntas de plástico en las que terminan los cordones de los zapatos.

Cada vez que una célula se divide, los Telómeros se acortan, es como la mecha de un cartucho de dinamita encendida.

Con el transcurso de las sucesivas divisiones, se acortan tanto, que la célula deja de dividirse.

Científicos han descubierto que los Telómeros no se acortan cuando se encuentra presente determinado tipo de enzima, por lo que se encuentran en la fase experimental para lograr que nuestras células continúen su proceso de reproducción indefinidamente.

¿Daría esto una explicación a la historia bíblica que nos dice que la muerte llegó a la humanidad por castigo por desobediencia a nuestros creadores?

Si tomamos en cuenta las hipótesis, dicen que fuimos creados por una civilización extraterrestre muy avanzada, para cumplir con un propósito limitado y retardar nuestro acceso a su nivel de evolución y no causarle algún que otro inconveniente.

O ese inconveniente ya se produjo, como nos relata la Biblia, en donde fuimos castigados con la muerte por desobediencia.

¿Estuvimos en guerra contra nuestros creadores, los dioses de que nos hablan los textos sagrados de la India?

¿Fuimos programados para cumplir el proceso de VIDA-MUERTE-VIDA, para nuestra mejor evolución espiritual?

Muchas posibilidades que a la par de los nuevos cambios en la política económica mundial, donde ya se están tomando los recaudos para afrontar el desmoronamiento del sistema neo-liberal, con su secuela de pobreza mundial sin precedentes, como por ejemplo en la reunión en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, donde se plantea que el nuevo rol del ser humano en este mundo es el de un CIUDADANO PLENO y no sólo un número dentro de parámetros de macro-economía.

Caído ya el comunismo, ahora le toca el turno al otro sistema que no toma en cuenta el factor humano, en el futuro con personas que vivan más tiempo, ese tiempo no debe ser tan sólo para consumir y producir con mucho esfuerzo, a veces de toda una vida, para la riqueza de determinados grupos de poder.

En esto tenemos también el derecho a saber, si realmente existen evidencias de presencia actual de seres de fuera de nuestro planeta.

Las fuerzas armadas de cada país deberían informar sobre esto, para evitar que los investigadores del Fenómeno OVNI, interfieran en sus respectivas áreas profesionales en asuntos bien terrestres de violación de los espacios aéreos de cada país por elementos de alta tecnología de sus rivales militares...

MAS TIEMPO DE VIDA Y MEJOR CALIDAD DE VIDA PARA TODOS...

Sabemos que hasta un amigo puede molestarle si le enviamos un mensaje de más de 500 KB, así que por favor no le reenvíe la revista. Sólo dígame que envíe un mensaje vacío a afr-admin@elistas.net con asunto "AFR#00" y le enviaremos el último número publicado. Luego podrá suscribirse si así lo desea.

¡ Gracias por difundir Al Filo de la Realidad !

AL FILO DE LA REALIDAD

<http://www.eListas.net/lista/afr>
alfilodelarealidad@yahoo.com

REVISTA ELECTRÓNICA QUINCENAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PARAPSIKOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO

Colaboraciones, noticias, sugerencias, críticas, cartas de lectores:
alfilodelarealidad@yahoo.com

Mensajes al Director:

Gustavo Fernández
directorufr@yahoo.com
gusfernandez1@yahoo.com

(¿Dudas? ¿Problemas?)
Mensajes al Administrador:
Alberto Marzo
afr-admin@eListas.net

Para suscribirse: afr-alta@eListas.net
<http://www.eListas.net/lista/afr/alta>

Para cancelar la suscripción: afr-baja@eListas.net
<http://www.eListas.net/lista/afr/baja>

(El **cambio de dirección** implica una baja y un alta.
Puede hacerlo usted o solicitarlo al Administrador.
Por favor, indique claramente ambas direcciones.)

VACACIONES

No es necesario darse de baja
(y a su regreso de alta).
En <http://www.elistas.net/lista/afr/misprefs.html>
puede cambiar su suscripción al modo
"No recibir correo (sólo web)"

NÚMEROS ANTERIORES

Puede consultarlos en la **web**:
<http://www.eListas.net/lista/afr/archivo>

Para solicitarlos por **correo-e**:
envíe un mensaje vacío a:

afr-admin@eListas.net?subject=Números-Anteriores

recibirá el índice de los temas tratados
y las correspondientes instrucciones.

AFR EN FORMATO SÓLO TEXTO

Diríjase a <http://www.elistas.net/lista/afr/misprefs.html>

y elija "Aceptar sólo mensajes en formato texto".

(Recibirá un mensaje mucho más pequeño,
aunque sin fotos o texto enriquecido).

“**Al Filo de la Realidad**” es órgano de difusión del **Centro de Armonización Integral**, academia privada dedicada a la investigación, difusión y docencia en el campo de las "disciplinas alternativas", fundada el 15 de octubre de 1985 e inscrita en la Superintendencia de Enseñanza Privada dependiente del Ministerio de Educación de la República Argentina, bajo el número 9492/93.

**SE PERMITE (Y AGRADECE) LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL
MENCIONANDO LA FUENTE Y ENLACES:**

AL FILO DE LA REALIDAD

Revista electrónica del Centro de Armonización Integral

<http://www.eListas.net/lista/afr>

alfilodelarealidad@yahoo.com

alfilodelarealidad@email.com
